

Mariano G. FERNÁNDEZ ALMENARA, *La enseñanza de la Religión Católica en la Escuela Pública Española. Evaluación por los docentes*, Dykinson, Madrid 2003, 259 pp., 17 x 24, ISBN 84-9772-040-7.

Esta interesante obra es fruto de la tesis doctoral que, retocada, se ofrece ahora como libro. Consta de tres partes, un tanto desiguales. La primera se titula «Fundamentos teóricos» y en ella se analizan tres cuestiones sobre la enseñanza religiosa escolar: la historia de la enseñanza de la religión en la escuela pública española en el último siglo (comienza con el Período de la Restauración de 1901 a 1931 y termina con la aplicación de la Logse en el 2000). El segundo capítulo estudia las legitimaciones de la presencia de la Religión en la escuela y los modos de integración en el currículo, ofreciendo los argumentos clásicos: el pastoral, sociológico, jurídico y pedagógico. El tercer capítulo repasa la legislación relativa a la enseñanza de la Religión y Moral Católica y sus mínimas consecuencias en referencia a la Logse. La exposición que se hace en esta primera parte es ya conocida, hay quizá demasiadas repeticiones y se echa en falta una síntesis de los argumentos.

La parte segunda es el estudio empírico de la evaluación de los docentes de educación primaria en los centros públicos de la Diócesis de Granada. Es la parte original y más interesante, pues ofrece el estudio que da subtítulo al libro: una evaluación hecha por los mismos profesores de Religión. Los distintos ítems del Cuestionario que se ha aplicado se agrupan en 18 conceptos que van desde la consecución de los objetivos de la asignatura, a su utilidad, tiempo dedicado a preparar las clases, medios pedagógicos utilizados, actividades complementarias,

tipos de evaluación, satisfacción de expectativas, grado de satisfacción, temas de perfeccionamiento... Ofrece, y esto me parece muy interesante, esos 18 temas para el auto examen del profesor de Religión. La muestra a la que se le ha aplicado el cuestionario es quizá un poco escasa y está centrada, como se ha dicho, en una única diócesis: Granada.

La tercera parte aborda el futuro de la enseñanza religiosa escolar, con los dos siguientes capítulos: perspectivas de la enseñanza religiosa escolar y retos a la enseñanza religiosa católica escolar y a su profesorado. Una amplia bibliografía cierra esta obra.

Como ya he señalado, pienso que lo más interesante del libro es la investigación empírica que se hace sobre la evaluación del profesorado de Religión, aunque tenga sus límites. Se argumenta la presencia de la Religión en la escuela pública, y se ofrecen ideas interesantes sobre todos estos temas. El autor se muestra buen conocedor de la realidad educativa y de la enseñanza religiosa escolar.

Jaime Pujol

Anita De LUNA, *Faith formation and popular religion. Lessons from the Tejano Experience*, Rowman & Littlefield Publishers, Oxford 2002, 207 pp., 15 x 23, ISBN 0-7425-1348-3.

Anita de Luna es profesora en *Our Lady of the Lake University*, en la *Seattle University* y en el *Mexican American Cultural Center* de San Antonio (Texas). Pertenece a las Misioneras Catequistas de la Divina Providencia (MCDP), la primera comunidad religiosa méxico-americana, conocida particularmente por su compromiso en el campo de la catequesis con los «Hispanos». Con este trabajo espera colaborar

con los teólogos hispanos en el servicio a la transmisión de la fe.

Su libro se ocupa, ante todo, de la catequesis como fuente de estudio de la espiritualidad y de una teología de la belleza, en el sentido que le da Alejandro García Rivera (*The community of the beautiful: a theological aesthetics*, Liturgical Press 1999). Esa perspectiva, que preside el trabajo, se desarrolla en el capítulo 1, sobre el *background* de la cultura tejana de los *hispanics* de origen mexicano. Aunque ya existen investigaciones sobre la religiosidad popular de los hispanos como fuente de teología y espiritualidad (capítulo 2), aún no se había abordado la catequesis en ese mismo marco.

El capítulo 3 estudia, en su contexto histórico (s. XVI), dos catecismos: el de Pedro de Córdoba, dominico, y el de Fray Bernardino de Sahagún, franciscano. El capítulo 4 explora otros dos textos usados en el s. XIX para la catequesis en el área de Texas: el de Ripalda y el de F. Bouchu —una versión del catecismo de Ripalda, que se adecuó para tejanos—. En el capítulo 5 se presentan las empresas catequísticas de dos órdenes religiosas: las Misioneras de Nuestra Señora de la Victoria, OLYM, y las ya citadas Misioneras Catequistas de la Divina Providencia, MCDP; ambas órdenes influenciadas por la espiritualidad francesa de P. de Bérulle; el periodo estudiado es la primera mitad del siglo XX y los textos de referencia son también dos catecismos: el *Catechism in Pictures* («Catecismo en estampas», publicado en París en 1908), y el Catecismo de Baltimore de 1929 (publicado por vez primera en 1885), primer catecismo estadounidense.

Para el estudio de esos seis catecismos la autora emplea un método analítico de tres pasos: temas claves, descripciones e interpretaciones. Muestra cómo se asiste a una progresiva disminución de

los aspectos culturales, bien presentes en el siglo XVI, hasta su eliminación en el siglo XIX. Propone una reunificación de los símbolos culturales y espirituales con la «doctrina», para revitalizar la catequesis. Entre los elementos de la religiosidad popular tejana destaca: el Dios providente, Nuestra Señora de Guadalupe y Jesús Nazareno; la «lucha por vivir» y la fiesta; las conexiones familiares, que incluyen la familiaridad con los santos, y el mestizaje, fruto sobre todo del encuentro biológico y espiritual entre México y España.

La autora concluye que la religiosidad popular de los tejanos es mayoritariamente una expresión del cristianismo católico, con dimensiones trinitaria, cristocéntrica y eclesial. Es, por eso, lógico que la Iglesia católica la acoja y se interese por vincular las «prácticas» a la fe por medio de los textos catequéticos. Estamos ante un buen ejemplo de investigación teológica sobre fuentes catequéticas. Su lectura aprovechará a los especialistas en catequesis y religiosidad popular, y también a los cultivadores de la teología espiritual. (Los interesados en los catecismos de Pedro de Córdoba y Fr. Bernardino de Sahagún pueden ver el cap. I de Teología en América Latina, J.I. Saranyana [dir.], vol. I [1493-1715], 1999, las pp. 34ss. y 74ss.).

Este libro tiene también un interés particular por la cuestión teológico-pastoral de los *Hispanics/Latinos* de los Estados Unidos (cfr. nuestro estudio en *ScrTh* 2002, 329-269).

Ramiro Pellitero

Jesús ORTIZ LÓPEZ, *Conocer a Dios. I. La fe compartida*, Rialp, Madrid 2003, 287 pp., 13 x 20, ISBN 84-321-3444-9.

El autor, excelente pedagogo y con muchas publicaciones a sus espaldas,